

El tren se detuvo en la estación más grande del mundo. Aiko respiró profundo, lista para comenzar su nueva vida.

Finalmente
llegué...
¡Tokyo!



Las calles de Tokyo la envolvieron en un mar de luces y colores.

*Es más
hermoso de
lo que soñé...*



Una cafetería tradicional japonesa captó su atención. El aroma del café se escapaba por la puerta entreabierta.

Este lugar se ve perfecto para empezar mi día.



Aiko empujó la puerta y entró al acogedor refugio.

Disculpen,
¿puedo ver el
menú?



El destino hacía su primer movimiento.



Mmm... ¿Qué me recomiendas?